

La entrevista **JOSÉ ANTONIO ÁVILA**
PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ENFERMERÍA DE LA COMUNITAT VALENCIANA (CECOVA)

«Las enfermeras no ven la salida de la crisis, ven malnutrición y necesidad»

R. Peiró

VALENCIA.- El Gobierno elevará del 10 al 50 por ciento la tasa de reposición (número de contrataciones públicas por cada baja) del personal del Estado encargado de servicios esenciales como la enseñanza o la sanidad. ¿Esperan beneficiarse del cambio?

-Dependerá de lo que haga con ello la Conselleria de Sanidad, pero se ha mostrado receptiva. Hace falta crear ilusión. Nuestra ratio de enfermeras por cada 100.000 habitantes ha subido en el último año (de 471 a 508), pero sigue estando por debajo de la media nacional y muy por debajo de la europea. En la Comunitat se necesitarían al menos 3.258 más para equiparnos a España.

-El presidente Rajoy dice que estamos mejor que el año pasado. ¿Los enfermeros están mejor?

-Mire, la respuesta se la da la calle. La gente no ve que estemos mejor. Las enfermeras no aprecian esas mejoras de las que hablan. Su día a día sigue siendo negativo. Tienen el salario congelado, aún no han recuperado los días de libre disposición, desconocen si se les abonará la paga extra de 2012...

-¿Y a ellas qué les dice la calle?

-Las enfermeras tienen una visión holística de la persona. Saben detectar perfectamente necesidades que a otro se les escapan, como la violencia de género o la malnutrición infantil. Ellas no solo trabajan en hospitales, sino en centros educativos, geriátricos, en salud mental, con la familia... Los detalles no les pasan desapercibidos porque los están viendo, por eso no están de acuerdo con afirmaciones como la de que estamos saliendo de la crisis.

-Además de parte de su sueldo, ¿qué más han perdido las enfermeras durante estos años?

-Han ganado estrés. Con los recortes no se cubren las bajas, ni las vacantes, ni las ausencias, y eso provoca que las que siguen trabajando asuman más tareas, con lo que acaban sobrecargadas. Y es que, además, la calidad de la asistencia se puede ver afectada y si no lo hace es por su profesionalidad. Su capacidad de resistencia es enorme.

-¿Cree al conseller de Sanidad cuando dice que no habrá más

Un Colegio femenino con dudas lingüísticas

¿Qué género se emplea para designar a un colectivo en el que el noventa por ciento de sus miembros son mujeres? El Consejo de Enfermería de la Comunitat Valenciana (Cecova) quiso que la Real Academia Española despejara sus dudas de una vez por todas. Y así lo hizo hace un par de semanas. ¿La respuesta? Pues que el masculino gramatical no solo se emplea para referirse a los individuos de sexo masculino, sino también para designar la clase, esto es, a todos los individuos de la especie, sin distinción de sexos. Así que el uso de «enfermeras» para referirse a estos profesionales debería sustituirse por el de «enfermeros», algo a lo que al presidente del Cecova le cuesta acostumbrarse. Deberá hacerlo también al cambio del propio Consejo, pues la RAE le insta a dejar de ser Colegio «de Enfermería» (que engloba la disciplina) y pasar a ser «de enfermeros» (que agrupa a los profesionales).

recortes, «lo digo quien lo diga»?

-Quiero creerle. Si le obligan desde Madrid, tendrá que buscar alternativas para no quedar como un mentiroso o para justificar que lo tiene que hacer. A priori no tengo elementos para poner en duda su palabra.

-¿Se sienten las enfermeras valencianas discriminadas respecto a las de otras autonomías?

-Es cierto que cuando ves algunas acciones de otras Comunidades no puedes evitar la envidia. Por ejemplo con Madrid y su plan para reducir la eventualidad, o el País Vasco, donde estas profesionales tienen un protagonismo fundamental en el seguimiento del enfermo. Por eso llevamos tanto tiempo reclamando que se nos dé una mayor autonomía de gestión, capacidad de decisión y responsabilidad en las actuaciones. Este será uno de los asuntos



que este miércoles tratemos con el secretario autonómico. Voy a pedir que se cree una red de escuelas de pacientes, pero lideradas por una enfermera, que será la responsable última.

-Da la impresión de que, en ocasiones, a la enfermera se la considera un mero cortafuegos entre el

Lo de «el médico, manda y la enfermera, obedece» debe acabarse. Pedimos más poder en la toma de decisiones

médico y el paciente. ¿Ellas se sienten así?

-Ellas sufren cuando no se les permite desarrollar al máximo su capacidad de gestión, organizativa... están limitadas muchas veces por el colectivo médico. Formamos parte de un equipo demasiado jerarquizado. Es decir, «el médico es

el que manda, la enfermera es la que obedece». Eso es lo que se cree.

-La creación de un profesional de categoría intermedia como los paramédicos, que la Conselleria estudia instaurar hace tiempo, ¿resolvería el problema?

-La solución ya existe y somos nosotros. No hace falta nada nuevo, lo que es necesario es definir el campo competencial de la enfermera y darle un marco legal que le permita actuar con esa autonomía que venimos reclamando. Es increíble,

pero a nivel judicial seguimos estando considerados como auxiliares de los médicos, con una legislación del año 73, así que, en un juicio acerca de un conflicto con un facultativo, siempre llevamos las de perder.

-Es partidario de devolver al Estado las competencias en materia de

sanidad. ¿Nos iría mejor en manos del Gobierno central?

-Nos iría bien en manos de buenos gestores. Hay que profesionalizar la gestión. Y el médico no es el único que sabe gestionar.

-¿Así que no hay ningún motivo que le impida a una enfermera ser directora de un hospital?

-¿Claro que puede serlo! Perfectamente. De hecho, algunos países como Holanda ya tienen enfermeras al frente de grandes centros hospitalarios. Y sin ir tan lejos, en Madrid también hay. Es una opción muy lógica. El enfermo del futuro es crónico, mayor y multipatológico. ¿Y quién lo trata en su día a día? Pues las enfermeras. Así que, ¿por qué no va a poder dirigir un hospital si es la que más sabe de todo esto?

-¿Dirigir un hospital como el que se proyecta en los terrenos de la antigua Fe?

-Por ejemplo.

-¿Qué opina del anuncio de la Generalitat de trasladar el hospital Arnau de Vilanova al antiguo centro de Campanar?

-Lo veo difícil. Es un reto complicado. En papel es apesadumbrado, pero en la práctica es complicado. Pero ¿qué sería de la sanidad si no tuviese retos?

-¿Cree que hubo también una burbuja sanitaria?

-Hubo una falta de planificación seria y eso provocó burbujas de todo tipo que nos han llevado al borde del rescate. No sólo fue de infraestructuras, sino también formativa. Creemos que no se pueden crear tantas plazas para Enfermería. No se puede saturar el mercado laboral cuando no hay empleo ni para los que ya están en él y llevan años buscando trabajo. El sistema sanitario, ni el público ni el privado juntos, puede absorber tanto estudiante.

-¿La aplicación real de Ley de Dependencia sería una tabla de salvación para este colectivo?

-Sería una de las soluciones. Pero, ¿cómo vamos a poder hacer algo si ni siquiera nos han permitido formar parte de las comisiones de evaluación de los pacientes?

-Las elecciones para presidir el Cecova están previstas para finales del próximo año. Visto lo que ha pasado en el Colegio de Médicos o en el de Farmacéuticos, ¿teme que se produzca una renovación y no repetir en el cargo?

-Mi idea es seguir un mandato más. No me preocupa que se presente más gente. Lo que sí creo es que los profesionales que trabajamos en la sanidad (enfermeros, farmacéuticos, médicos...) deberíamos unir esfuerzos, trabajar juntos y delimitar los campos de cada uno. Tenemos un «enemigo» común, o nos unimos en lugar de pelarnos entre nosotros, o tenemos un panorama profesional a corto plazo incierto.